

Lüdtke, Jens (2019): *Romanistische Linguistik. Sprechen im Allgemeinen – Einzelsprache – Diskurs*, Berlín/Boston: de Gruyter, 895 pp.

No se puede afirmar que haya escasez de introducciones básicas o manuales en un solo volumen acerca de lo que los romanistas entienden por su disciplina en el ámbito de la lingüística. Además, no dejan de aparecer nuevas presentaciones exhaustivas, así como actualizaciones. A grandes rasgos, las obras de referencia de las últimas tres décadas pueden dividirse en, por una parte, aquellas que abordan el tema de las lenguas románicas partiendo de planteamientos metodológicos de lingüística, como son Blasco Ferrer (1996), Klausenburger (2001), Vårvaro (2010), Platz-Schliebs et al. (2011), Glessgen (<sup>2</sup>2012), Pirazzini (2013), Malmberg (<sup>2</sup>2017), Dipper et al. (2018), Gabriel/Meisenburg (<sup>4</sup>2021), y, por otra, aquellas que parten de las lenguas y su evolución histórica para presentar de forma comparativa sus estructuras y especificidades, en parte también en el contexto de las cuestiones de investigación actuales en la lingüística románica: Lindenbauer et al. (1995), Allières (2001), Metzeltin (2004), Bossong (2008), Klump (2014), Ledgeway/Maiden (2016), Ilari (2018). Obras como las de Klinkenberg (1999) conectan más el enfoque metodológico-temático con la presentación de las respectivas lenguas románicas, a lo que sigue un compendio de la historia común de las lenguas románicas y del desarrollo específico de cada una de ellas. De manera similar proceden Tagliavini (<sup>2</sup>1998), Gargallo Gil/Bastardas (2007), Renzi (<sup>2</sup>2010) o Pöckl et al. (1990/<sup>6</sup>2022) y el presente manual de Jens Lüdtke.

Esta monografía está dividida en dos partes: la parte I se dedica a la "Descripción de la lengua" (*"Sprachbeschreibung"*, 428 páginas), la parte II, "Las lenguas individuales a través de su historia" (*"Die Einzelsprachen in ihrer Geschichte"*, 364 páginas), en cambio, ofrece una historia de las lenguas románicas, empezando por el latín, con un fuerte enfoque en la historia externa y en cuestiones de estatus. Ahora bien, la extensión de los capítulos dedicados a las diferentes lenguas varía mucho. Se trata el latín en su evolución hacia las lenguas románicas en hasta 142 páginas, el francés en unas 48, el español en algo más de 30, el italiano en casi 27 páginas. Las lenguas menores se tratan en menos páginas: el gallego en 13, el rumano en 12, el portugués en 11, el catalán en aproximadamente 10, el occitano en 8, el romanche en 7 páginas y el corso, el sardo, el friulano, el aragonés y el asturiano en unas 5 páginas cada una de ellas, mientras que el ladino y las lenguas criollas se tratan en algo menos de 2 páginas. Al final se agrega un comentario sobre la posición de las lenguas románicas entre las lenguas del mundo. Concluyen el volumen una rica bibliografía de 55 páginas y un extenso índice temático de 30 páginas con explicaciones y referencias, que pueden ser una importante orientación sobre todo para no romanistas.

En contraste con los manuales mencionados anteriormente, este manual destaca sobre todo porque el autor parte de la teoría del lenguaje, que precede a la descripción de las lenguas individuales en los ámbitos metodológicos de la fonética, la gramática y la semántica. Esta parte teórica **trata** el fundamento de la lingüística, es decir, saber qué es realmente la lengua, recurriendo al modelo de competencia lingüística de Coseriu (1988), cuya división en los tres niveles de "habla en general", "lengua particular" y "discurso" determina la estructura de la descripción de la lengua en el manual. Se hace referencia a estos tres niveles incluso en los distintos subcapítulos para describir fenómenos de lingüística. Mientras que, por lo general, la aclaración teórica de lo que es la "lengua" se limita a breves observaciones preliminares antes de describir la lengua con métodos que se relacionan fuertemente con la lengua estándar o precisamente con **la** variación, Lüdtke dedica unas cien páginas a esta discusión teórica. Así, facilita llegar a entender la complejidad de lo que es el lenguaje y la lengua, cómo se formó ésta, es decir, en qué relación están las variedades con la lengua

normativa o con el habla, algo que habitualmente no es abordado de forma tan profunda. Tratar esta base teórica es uno de los grandes méritos de este manual. A este entendimiento conceptual del lenguaje contribuye, en gran medida, el hecho de que seis universales lingüísticos sean tratados en detalle: la creatividad, la alteridad, la semantividad, la materialidad, la historicidad y la reflexividad, no sólo mediante una explicación teórico-abstracta, sino también gracias a una ilustración diferenciada de las manifestaciones correspondientes a los tres niveles: el habla en general, la lengua individual y el discurso. Dentro de la descripción del “habla en general” son explicados los ámbitos de la expresión fonética y de la formación del contenido léxico-semántico utilizando ejemplos tomados de las lenguas individuales o del discurso para explicar las unidades fonéticas (sonidos) en el nivel del habla en general, algo que muchas introducciones no suelen tener en cuenta: esa diferenciación teórica de manera sistemática. En este primer nivel también se describe la construcción del supuesto “contenido lingüístico básico”, es decir, cómo, partiendo de la realidad extralingüística y mediante unidades lingüísticas pre-existentes en el nivel de la lengua individual, se llega a concebir el mundo real.

En el capítulo 2 sobre la lengua individual son tratadas cuestiones fundamentales de la lingüística como: la homogeneidad de la lengua, su expresión en sonidos funcionales (fonemas), la relación entre escritura y lengua mediante principios gráficos u ortográficos, las categorías gramaticales y los procesos analíticos correspondientes (desde la expresión al contenido o desde el contenido a la expresión). Incluye también apartados sobre la teoría del tiempo verbal y sobre la formación de palabras, antes de repasar la evolución de la concepción lingüística que parte de un sistema homogéneo hasta llegar a la de un complejo de variedades. Para el autor es importante destacar que la variación se asigna al nivel de la lengua individual, al contrario de la variabilidad del discurso. El capítulo 3 de la parte I trata el discurso, sus manifestaciones en el lenguaje hablado y el escrito, los entornos y tradiciones del discurso, las cuestiones de la deixis, la polifonía, los actos de habla, los géneros textuales y su constitución, así como también la construcción del sentido discursivo en general. Para el análisis del nivel de la lengua individual, Lüdtke distingue el concepto amplio de “lengua histórica”, que abarca todos los fenómenos y todas las variedades lingüísticas, así como la “lengua funcional”, concepto que está relacionado con una situación de enunciación concreta, con respecto a la cual, al hablar, se recurre a una o varias lenguas funcionales (capítulo 2.1). Así, justifica la focalización del objeto de las investigaciones de los lenguajes individuales a través del supuesto de una homogeneización y reducción a un sistema lingüístico. En el esquema 2.1 [118] está resumida la relación entre las variedades (entendidas como lenguas funcionales por la reducción a respectivas estructuras homogéneas) y el complejo estructural de una lengua histórica individual.

Mientras que tradicionalmente se procede a explicar primero las formas lingüísticas para, en un segundo paso, asignarles sus funciones, Lüdtke pretende priorizar el contenido (por ejemplo, la gramática funcional) relegando la forma a un plano secundario, lo cual es muy loable, a mi modo de ver. Para ello, elige como ejemplo el sistema temporal y ahí distingue tiempo físico de tiempo verbal para concluir que un tiempo verbal actualiza “la acción expresada en el verbo en relación con el tiempo” [211] explicando entonces esta determinación semántica de la función gramatical del tiempo verbal con el modelo del sistema verbal románico de Coseriu (1976). Siguiendo este punto de partida es presentado, inadecuadamente, ese modelo teórico como un hecho que se justifica con algunos ejemplos, sin atenderse a que se debería partir del propio lenguaje, como postula el mismo Lüdtke en otro lugar [337]. Asimismo, afecta a la comprensibilidad cuando en la explicación del sistema verbal románico se destacan las categorías aspecto y modo diciendo acto seguido que estas

categorías no se van a tratar; se menciona la categoría de modo o modalidad ya en el capítulo sobre el lenguaje en general, pero sólo en comentarios adicionales [109s.], lo que sorprende por ser fundamental delimitar el concepto de modalidades de manera universal y contrastarlo con las diferentes funciones modales de las lenguas individuales. Tampoco se entiende su exposición cuando se refiere al esquema de Coseriu con el comentario de que “las flechas indican ...” [214], aunque este gráfico con varias flechas no está incluido en el texto impreso; sólo quienes conozcan bien la publicación original pueden entender este enunciado. Denominar una función temporal justificada sólo funcionalmente con un rasgo morfológico (“el perfecto compuesto” [230]) no parece coherente. Además de en la morfosintaxis, Lüdtke se basa en categorías meramente funcionales, también en la formación de palabras, esclareciendo las funciones “paragramaticales” independientemente de procesos formales o de listas sufijales, p. ej.: la transcategorización, la modificación o la nominalización predicativa.

El texto entero se lee como una justificación del modelo universal de la competencia lingüística de Coseriu (1988) en toda relación posible. Generalmente explica un fenómeno recurriendo a ejemplos de determinados textos románicos, sobre los que se erige una argumentación, de forma análoga a la manera de argumentar del propio Coseriu. Este tipo de explicaciones se puede entender fácilmente, pero constituye más un comentario deductivo de ciertos fenómenos lingüísticos que una argumentación sistemática, justificada metódicamente. Esas ilustraciones basadas en algunos ejemplos ofrecen impresiones de la docencia de un catedrático muy experimentado y locuaz, en un sentido muy positivo, ya que de esta manera Lüdtke logra elucidar los diferentes conceptos abstractos e ilustrarlos en su discusión. Sin embargo, en su total parece errática la selección de los ejemplos, mientras que se brinda la ocasión para ilustrar los fenómenos de forma sistemática recurriendo a textos paralelos plurilingües, como lo son las oraciones escogidas de las traducciones de *Cien años de soledad* de García Márquez en el capítulo sobre la gramática [184s.]. Hay que admitir, que el método de comentar sus ejemplos no satisface del todo las exigencias de los principios científicos actuales y de transmisión del saber moderno. Pesa más que Lüdtke recurra a modelos y teorías de mediados del siglo XX que, por cierto, hicieron surgir actualizaciones y ampliaciones, pero que, por sí solos, no reflejan la discusión de la lingüística románica actual; basta con citar la teoría de valencias o dependencias según Tesnière (1959)[202-210], los trabajos de la semántica estructural [268], el modelo de las situaciones (“situations”) según Lyons (1977) o el de las categorías onomasiológicas de Dokulil (1968). Debería referirse también a modelos actuales, p. ej. el de Busse (2012) sobre la semántica de marcos (“frames”), que el mismo Lüdtke menciona de paso [85], pero en la mayoría de los casos sigue defendiendo la lingüística estructural del siglo XX (muy patente en el comentario bibliográfico sobre la lingüística románica y general [119f.]). Por cierto, el método de las oposiciones estructurales sigue siendo muy útil, a pesar de ser usado hoy en día en pocas ocasiones. Por todo ello, su manera de comentar puede ser esclarecedora para lectores/as enterados/as, especialmente si se interesan por la lingüística comparada, pero resulta bastante insuficiente para no expertos en la materia, tanto más cuanto presupone fundamentos sin explicitarlos, como en el caso de afirmar que /b/ y /v/ no sirven para distinguir significados en español sin decir que la /v/ no se realiza del todo en español [141].

Casi todos los textos ilustrativos son del siglo XX, como *Zazie dans le métro* (1959) de Queneau, con sus más de 60 años, por lo que ya no sirven de material didáctico adecuado para ilustrar el lenguaje coloquial de hoy. Del mismo modo que para los textos y las teorías, Lüdtke entremezcla anécdotas graciosas o juegos de palabras procedentes del siglo XX o del anterior que no pueden conectar con la vida de estudiantes del s. XXI (p. ej. la historieta del desliz freudiano de tiempos de la Primera Guerra Mundial [27s.]). Aún más problemático

resulta el enlace con el s. XX en el momento de presentar los sistemas fonológicos hispanoamericanos como una reducción de la norma peninsular, ya que hoy se puede y se debe partir, sin subterfugios, de sistemas fonológicos autónomos de las variedades atlánticas (Blaser (2011:8) habla p. ej. de „normas regionales“). O también en el momento de preferir el sistema fonológico de Lisboa (presuntamente por razones de facilidad en la descripción, “beschreibungstechnisch” [166]), dejando de lado completamente el sistema fonemático brasileño sin siquiera vislumbrar ningún desarrollo fonético-fonológico observable en el portugués brasileño. Dado que ni siquiera realizaciones relevantes del portugués europeo, como los diferentes sonidos centrales que se presentan de forma acabada, queda patente que la buena intención de exponer estructuras de todas las lenguas se convierte en una composición superficial de ciertas particularidades de estas lenguas. Son límites que Lüdtke, de manera autocrítica, ya formula al afirmar que nadie lograría un manual extenso y universal como experto en todas las materias [VI].

La fluidez de lectura está interrumpida en varios lugares, probablemente por haber sido terminada la última versión sólo después de la muerte repentina del autor [859]: parece como si varios párrafos en sí coherentes se yuxtapusieran uno tras otro cuando se repiten argumentos expuestos como si fueran nuevos en la argumentación, p. ej. en 646s. en la justificación de particularidades de la historia del rumano y su filología nacional. Por último, la sistemática se ve perturbada al exigir, dentro del tratamiento del léxico en el nivel de habla en general, un estudio de las estructuras idiomáticas basadas en oposiciones léxicas, mientras que en esta parte general debería ocuparse más bien de procesos cognitivos universales como la metonimia o la metáfora. Según observa Lüdtke, se puede romper el desarrollo conversacional por una autorreflexividad exagerada [59]. Sin embargo, no escapa a dicho problema cuando explicita, además de los fenómenos, la terminología o la etimología cortando así la argumentación. El hecho de volver a pensadores históricos como Humboldt u otros parece acertado y coherente en su manual mostrando de tal forma que conocimientos fundamentales acerca de la esencia del lenguaje ya fueron formulados hace 200 años y no han dejado de perder su actualidad y que puede ser muy provechoso leer sus textos (p. ej. el referente a la alteridad [32]), aunque ya no se citen tanto. Es un mérito de Lüdtke incluir esos textos fundadores de la lingüística en su comentario y en la discusión actual.

En suma, la monografía está redactada con mucho esmero. Se pueden señalar algunos detalles como „en sus ojos salió a su tía“ en vez de \*“salío“ [83], “la d” (como letra) en vez de „\*el d“ [105], „axe des successivités“ donde pone „simultanéités“ en relación con el segundo eje CD [122 arriba, en la p. 123 está correcto]. A veces la cursiva se extiende a todos los elementos de la enumeración como en „-bl- und -gl-“ [164], donde la conjunción *und* no debería estar en cursiva. Los acentos gráficos en los ejemplos de la p. 155 están parcialmente mal colocados (*real*, *cohete*).

Hace mucho tiempo que no se había publicado una obra tan extensa sobre la lingüística románica, sobre todo una de índole teórica, porque las introducciones más breves no ofrecen normalmente más que un saber básico de métodos aplicados a las lenguas. Por el contrario, Lüdtke quiere ofrecer un acceso más amplio a la lingüística románica para conseguir una comprensión integral del lenguaje y de la disciplina [V] que acompañe a los estudiosos hasta su graduación. Por lo tanto, con su enfoque integrador [794] se aparta de una fragmentación observada en las nuevas corrientes que denomina “hipostasización de disciplinas lingüísticas” [794]; todas esas nuevas perspectivas en torno al objeto de estudio, Lüdtke quiere subsumirlas bajo la única disciplina de la lingüística románica, aunque se han reconocido hoy día mundialmente, cf. Gutiérrez-Rexach (2016). De todos modos, la exposición monográfica de la lingüística románica de Lüdtke no se puede comparar con esas series de manuales como el

*LRL*, *HSK* o desde 2014 los volúmenes de la serie de *Manuals of Romance Linguistics*, porque pueden ofrecer contenidos más específicos, no se había publicado un panorama mucho más amplio de estudios o investigaciones de forma más adecuada. Pero como el presente manual discute tantos conceptos fundamentales, se presta a cursos avanzados de los estudios lingüísticos universitarios, p. ej. para estudiantes con un saber ya consolidado en lingüística que quieran enfrentarse con visiones críticas acerca de conceptos tradicionales y su evolución. Precisamente los comentarios bibliográficos se pueden revelar útiles para este aspecto, aunque no comprenden los últimos estudios: para la gramaticografía del portugués [236] habría que agregar p. ej. la gramática histórica y sociopolítica de Faraco (2016) o la gramática crítica de Bagno (2012) que postula estructuras propias de la lengua en Brasil. Además de estudiantes, también lingüistas o científicos de otras disciplinas pueden encontrar en este valioso manual las discusiones que marcaron la lingüística románica del s. XX. Pero si se interesan por teorías más modernas y sus fundamentaciones tendrían que recurrir a los manuales de la serie de *MRL*.

## **Bibliografía**

- Allière, Jacques (2001): *Manuel de linguistique romane*. París: Champion.
- Bagno, Marcos (2012): *Gramática pedagógica do português brasileiro*. São Paulo: Parábola.
- Blasco Ferrer, Eduardo (1996): *Linguistik für Romanisten: Grundbegriffe im Zusammenhang*. Berlín: Schmidt.
- Blaser, Jutta (<sup>2</sup>2011): *Phonetik und Phonologie des Spanischen*, Berlín: de Gruyter.
- Bossong, Georg (2008): *Die romanischen Sprachen: eine vergleichende Einführung*. Hamburgo: Buske.
- Busse, Dietrich (2012): *Frame-Semantik: ein Kompendium*. Berlín: de Gruyter.
- Coseriu, Eugenio (1988): *Sprachkompetenz. Grundzüge der Theorie des Sprechens*, Tubinga: Francke.
- Dipper, Stefanie et al. (2018): *Linguistik: eine Einführung (nicht nur) für Germanisten, Romanisten und Anglisten*. Berlín: Springer.
- Faraco, Carlos Alberto (2016): *História sociopolítica da língua portuguesa*. São Paulo: Parábola.
- Fradejas Rueda, José Manuel (2010): *Las lenguas románicas*. Madrid: Arco Libros.
- Gabriel, Christoph/Meisenburg, Trudel (<sup>4</sup>2021): *Romanische Sprachwissenschaft*. Stuttgart: UTB, Paderborn: Fink.
- Gabriel, Christoph/Meisenburg, Trudel/Selig, Maria (2013): *Spanisch: Phonetik und Phonologie: eine Einführung*. Tubinga: Narr.
- Gargallo Gil, José Enrique/Bastardas i Rufat, Maria Reina (2007): *Manual de lingüística románica*. Barcelona: Ariel.
- Glessgen, Martin (2007/<sup>2</sup>2012): *Linguistique romane: domaines et méthodes en linguistique française et romane*. París: Colin.
- Gutiérrez-Rexach, Javier (Hg.) (2016): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Londres: Routledge.
- Holtus, Günther et al. (2010): *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*. Berlín, Nueva York: De Gruyter.
- Ilari, Rodolfo (2018): *Lingüística românica*. São Paulo: Editora Contexto.
- Klausenburger, Jürgen (2001): *Coursebook in Romance linguistics*. Múnich: Lincom Europa.
- Klinkenberg, Jean-Marie (1994/<sup>2</sup>1999): *Des langues romanes: introduction aux études de linguistique romane*. s.l.: Champs linguistique.
- Klump, Andre (2014): *Manuel des langues romanes*. Berlín: de Gruyter.
- Lausberg, Heinrich (1981): *Lingüística românica*, 2. ed., Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Ledgeway, Adam/Maiden, Martin (Hgg.) (2016): *The Oxford Guide to Romance Languages*. Oxford, Nueva York: Oxford University Press.
- Lüdtke, Jens (2019): *Romanistische Linguistik: Sprechen im Allgemeinen- Einzelsprache-Diskurs: ein Handbuch*. Berlín, Boston: de Gruyter.
- Malmberg, Bertil (1973/Reprint <sup>2</sup>2017): *Linguistique générale et romane: Études en allemand, anglais, espagnol et français*. Berlín, Boston: de Gruyter Mouton. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110821314> .
- Metzeltin, Michael (2004): *Las lenguas románicas estándar: historia de su formación y de su uso*, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana.
- Pirazzini, Daniela (2013): *Theorien und Methoden der romanischen Sprachwissenschaft*. Berlín: de Gruyter.
- Platz-Schliebs, Anja et al. (2011): *Einführung in die Romanische Sprachwissenschaft*. Tubinga: Narr.
- Pöckl, Wolfgang et al. (1990/<sup>6</sup>2022): *Einführung in die romanische Sprachwissenschaft*. Berlín, Boston: de Gruyter.

- Polzin-Haumann, Claudia/Gil, Alberto (2015): *Angewandte Romanistische Linguistik ; Kommunikations- und Diskursformen im 21. Jahrhundert*. St. Ingbert: Röhrig.
- Posner, Rebecca (1984/2007): *Las lenguas romances*, Madrid: Cátedra.
- Renzi, Lorenzo (1980/2010): *Einführung in die romanische Sprachwissenschaft*. Tübinga: Niemeyer.
- Tagliavini, Carlo (1998): *Einführung in die romanische Philologie*. Tübinga, Basilea: Francke.
- Vàrvaro, Alberto (2010): *Linguistique romane. Cours d'introduction*. Namur: Presses Universitaires de Namur.